

RESEARCH ARTICLE

ANÁLISIS, DESCRIPCIÓN Y PROBABLES FUNCIONES DE LOS PATRONES DE ASENTAMIENTO EN LA CULTURA BOLAÑOS, MÉXICO

Analysis, Description and Probable Functions of Settlement Patterns in the Bolaños Culture, Mexico

María Teresa Cabrero G.

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México
(✉ cabrerot@unam.mx)

RESUMEN. *La carga cultural que traían los colonos prehispánicos llegados al cañón de Bolaños, México, la aplicaron con gran éxito al nuevo ambiente natural al cual se enfrentaron. Reprodujeron el patrón de asentamiento circular conocido, pero adaptaron sus elementos a las nuevas condiciones geográficas de la región. Así se cumplía con el mandato de los dioses según sus creencias y, a su vez, con las necesidades de la élite de la sociedad.*

PALABRAS CLAVE. *Patrones, asentamiento, cultura Bolaños, México.*

ABSTRACT. *The cultural load brought by the pre-Hispanic settlers who arrived at the Bolaños Canyon, Mexico, was applied with great success to the new natural environment they faced. They reproduced the known circular settlement pattern, but adapted its elements to the new geographical conditions of the region. In this way, they fulfilled the mandate of the gods according to their beliefs and, in turn, with the needs of the society's elite.*

KEYWORDS. *Settlement, patterns, Bolaños culture, Mexico.*

INTRODUCCIÓN

La cultura Bolaños fue el resultado de la migración de un grupo de personas pertenecientes a la «tradición Teuchitlán», así denominada por P. Weigand, asentada en el centro de Jalisco, cuyo rasgo característico fueron los conjuntos circulares formados por edificios rectangulares y uno más en el centro, asociados a la costumbre mortuoria de las tumbas de tiro.

Weigand (1996) la denominó «tradición» por «la persistencia en el tiempo», añadiendo que este peculiar patrón de asentamiento estaba dedicado al culto religioso. Bajo ese postulado, considero que lo reprodujeron en el cañón de Bolaños los recién llegados de acuerdo con el bagaje cultural conocido. En base a lo anterior, uno de los centros más importantes de esta «tradición»,

según Weigand, fue el sitio conocido como Guachimontones (término popular derivado del inglés *watch* y el español «montones» o cerros), que caracterizó como el centro regulador. Considero que los dirigentes de este sitio o de algunos otros que existían (figura 1) tomaron la decisión de establecer contacto con el área de Chalchihuites, donde se explotaba la piedra verde (malaquita), objeto muy codiciado por todas las culturas por considerarlo sagrado. Sería una mercancía muy valiosa cuya distribución les redituara riqueza.

La zona de Chalchihuites se encuentra en el oeste del Estado de Zacatecas y al norte del centro de Jalisco, por lo cual habría que cruzar la Sierra Madre Occidental a pie. La mejor opción sería atravesar el cañón de Bolaños, empleando el río como vía de comunicación hasta su nacimiento en el valle de Valparaíso, ya en

Recibido: 28/5/2024. Aceptado: 10/6/2024. Publicado: 21/6/2024.



Figura 1. Patrón de asentamiento de la tradición Teuchitlán.

Zacatecas. Esta ruta tenía dos grandes ventajas: la primera se debía a que el río era manso y ancho, por lo cual el viaje sería seguro y rápido; y la segunda consistía en que el cañón estaba deshabitado, por lo que su colonización sería tranquila. La región reunía los factores esenciales para su ocupación y establecer una ruta de intercambio comercial muy favorable para su economía, convirtiendo a la cultura Bolaños en el importador y distribuidor de piedra verde más importante entre los grupos que vivían en el Occidente de México.

ETAPA DE ADAPTACIÓN, DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA CULTURA BOLAÑOS

La ventaja de ser una región deshabitada para su ocupación se vio limitada por el ambiente natural al cual se enfrentaron los recién llegados, ya que mientras en el centro de Jalisco existía un clima templado, grandes extensiones planas de tierra para el cultivo y abundante agua, en el cañón ocurría todo lo contrario: el clima era muy cálido, la vegetación dominante consistía en cactáceas, había pocas extensiones llanas para cultivar y el agua solo se localizaba en el río. Por tanto, los recién llegados debieron de pasar por un periodo de adaptación a las nuevas condiciones ambientales, que no impidió desarrollar y establecer el bagaje cultural conocido: conjuntos circulares en la mesa alta de las elevaciones y terracedo agrícola de las mismas (Cabrero 1989).

En una segunda etapa se reconocen dos nuevos y distintos patrones de asentamiento: el primero corresponde al surgimiento de un patrón rectangular (figura 2) y el segundo al aprovechamiento de múltiples terrazas artificiales, principalmente para el cultivo, aunque algunas se emplearon para construir un nuevo patrón consistente en dos plataformas situadas en la parte posterior de la terraza (unidas con una rampa empedrada hacia el centro) y dos habitaciones al frente (figura 3).

Considero que, a falta de terrenos planos donde construir patrones rectangulares o circulares como representantes del culto, optaron por el patrón de dos plataformas unidas, usando la terraza más ancha para colocar los edificios «sagrados» (figura 3).

Las fechas de ^{14}C obtenidas demuestran que el patrón circular fue el utilizado para colonizar el cañón, el siguiente y contemporáneo consistió en las dos plataformas en la parte trasera de las terrazas artificiales, y el tercero fue el patrón rectangular (Cabrero 1989, 2015; Cabrero y López 2002).

DESARROLLO DE LA CULTURA BOLAÑOS

Hacia principios de nuestra era, el contingente enviado para ocupar el cañón de Bolaños debió de entrar a través del río hasta encontrar un pequeño valle conocido hoy día como el pueblo de San Martín de Bolaños. En el lado oeste del río había una zona plana sobre la margen y, enfrente, un cerro con dos elevaciones y una mesa central; por lo que decidieron asentarse en ambas zonas. En la margen plana del río fundaron el conjunto circular conocido como Pochotitán y ocuparon el cerro llamado El Piñón para asentarse. En ambos sitios construyeron tumbas de tiro. Con el tiempo, estos dos asentamientos constituyeron el centro de control de la ruta de intercambio comercial (Cabrero 1989; Cabrero y López 2002). Desconozco el momento y las causas de la independencia del centro rector (en el centro de Jalisco) que originó su propio desarrollo en el cañón de Bolaños, pero está claro que lograron crear su propia cultura a partir del bagaje sociocultural que traían al ocupar una región lejana al centro de origen.

Una vez asentados en este valle, parte del contingente colonizador debió de seguir adelante hasta encontrar el nacimiento del río y el comienzo del cañón, ambos en el valle de Valparaíso, en el suroeste de Zacatecas. En ese lugar fundaron dos sitios, uno a cada lado del nacimiento del cañón, conocidos como La Florida y Las Pilas del Álamo (figura 4). El primero muestra un conjunto circular en la parte central y, a su alrededor, diversas habitaciones; y sobre la ladera este construyeron seis tumbas de tiro. En el segundo hay dos conjuntos circulares. En el piso del valle edificaron dos conjuntos circulares y algunas tumbas de tiro; ambos están muy destruidos por el asentamiento actual (Cabrero 1989).

La pendiente natural de la terraza donde se localiza el sitio de La Florida se va suavizando hasta llegar al valle, mientras que la ubicación de Las Pilas del Álamo continúa en la sierra. El emplazamiento de ambos sitios explicaría el tamaño y la complejidad de La Florida, al que debe agregarse la presencia de tumbas de tiro excavadas en la parte media de la ladera (Cabrero y López 2009). Los conjuntos circulares se multiplicaron en las partes altas de las elevaciones que circundan el valle de Valparaíso, las cuales fueron terracedas y muestran restos habitacionales (Cabrero 1989).

En total se localizaron 97 sitios a lo largo del cañón, de los cuales solo se lograron identificar 20 conjuntos circulares completos debido a la constante intromisión de los lugareños, que aprovechan las piedras para la

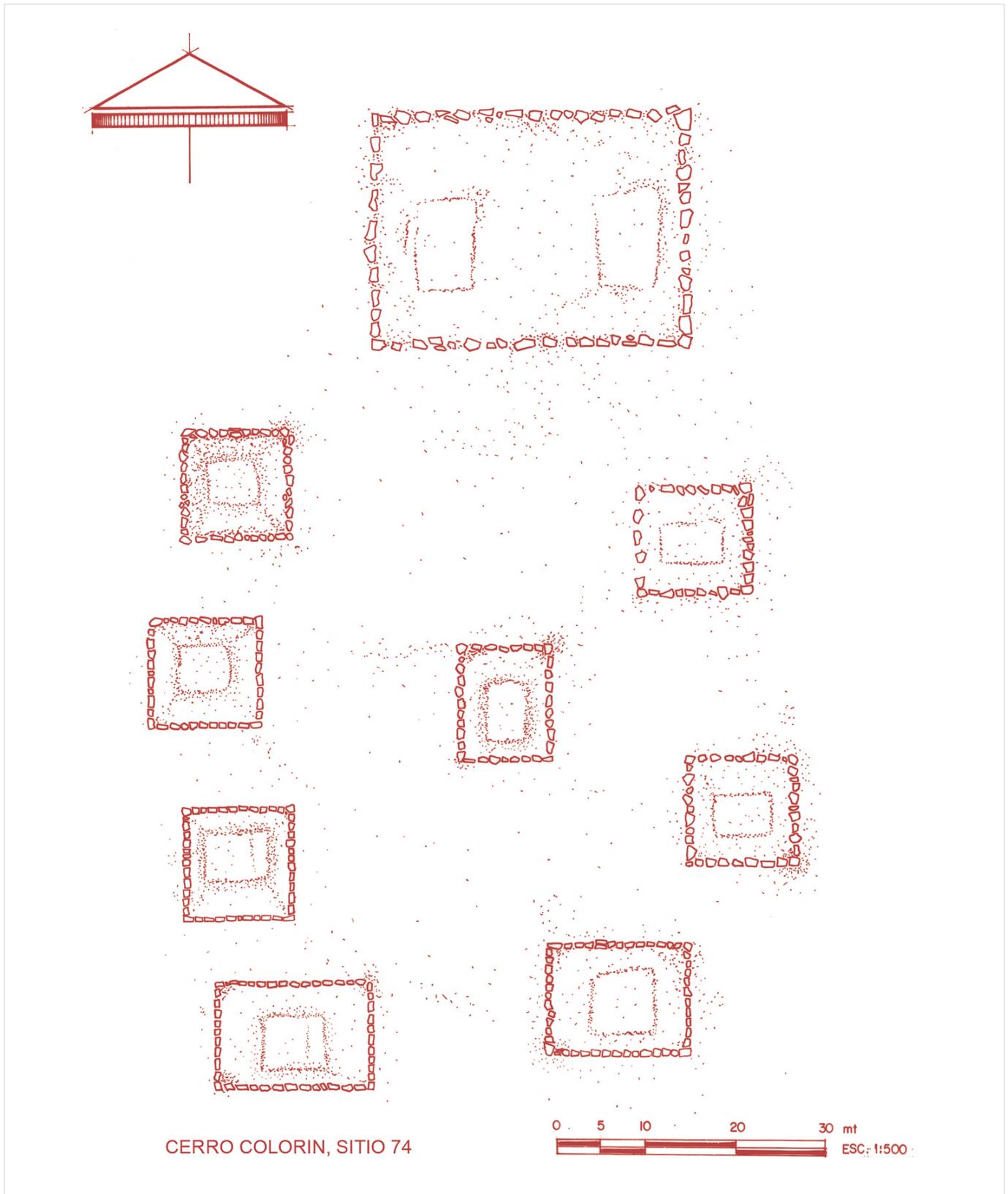


Figura 2. Patrón rectangular.

construcción de bardas que delimitan la propiedad; cuatro con patrón rectangular y cuatro con estructuras en la parte trasera de la terraza. En todos los casos, los sitios están rodeados por terrazas artificiales ocupadas

por una habitación, lo cual significa que el grupo de campesinos vivía en ellas y su labor era el cultivo de plantas (maíz y frijol principalmente) que alimentaban al grupo dominante.

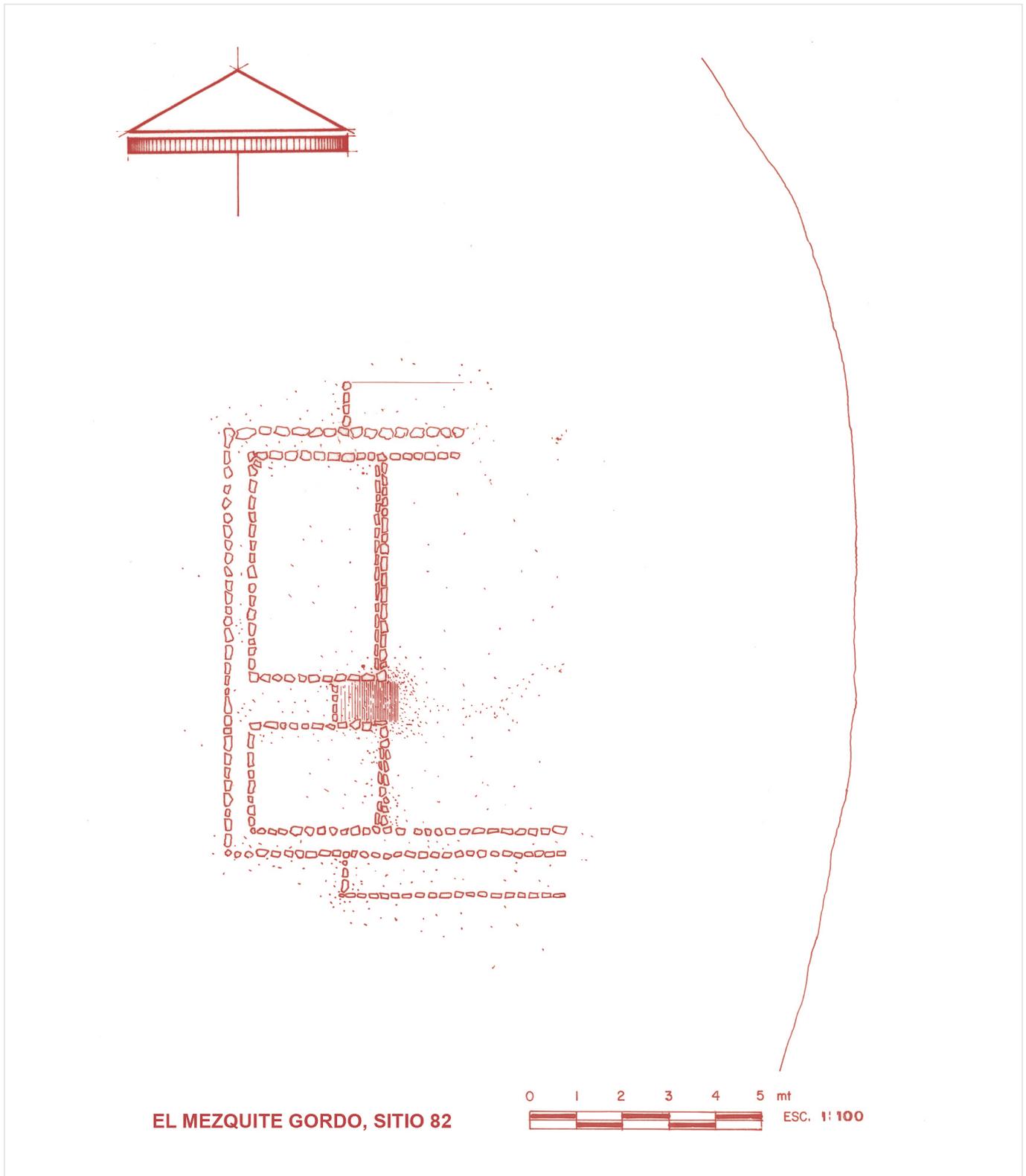


Figura 3. Dos plataformas unidas situadas en la parte posterior de la terraza.

RASGOS QUE PRESENTAN LOS CONJUNTOS CIRCULARES

Todos los conjuntos circulares muestran más de diez restos de habitaciones de forma rectangular alrededor;

unos están separados y otros son de menor tamaño, pero contiguos y algunos conservan el montículo central. Serán descritos de acuerdo con su ubicación, de norte a sur a lo largo del cañón, empezando en el valle de Valparaíso.

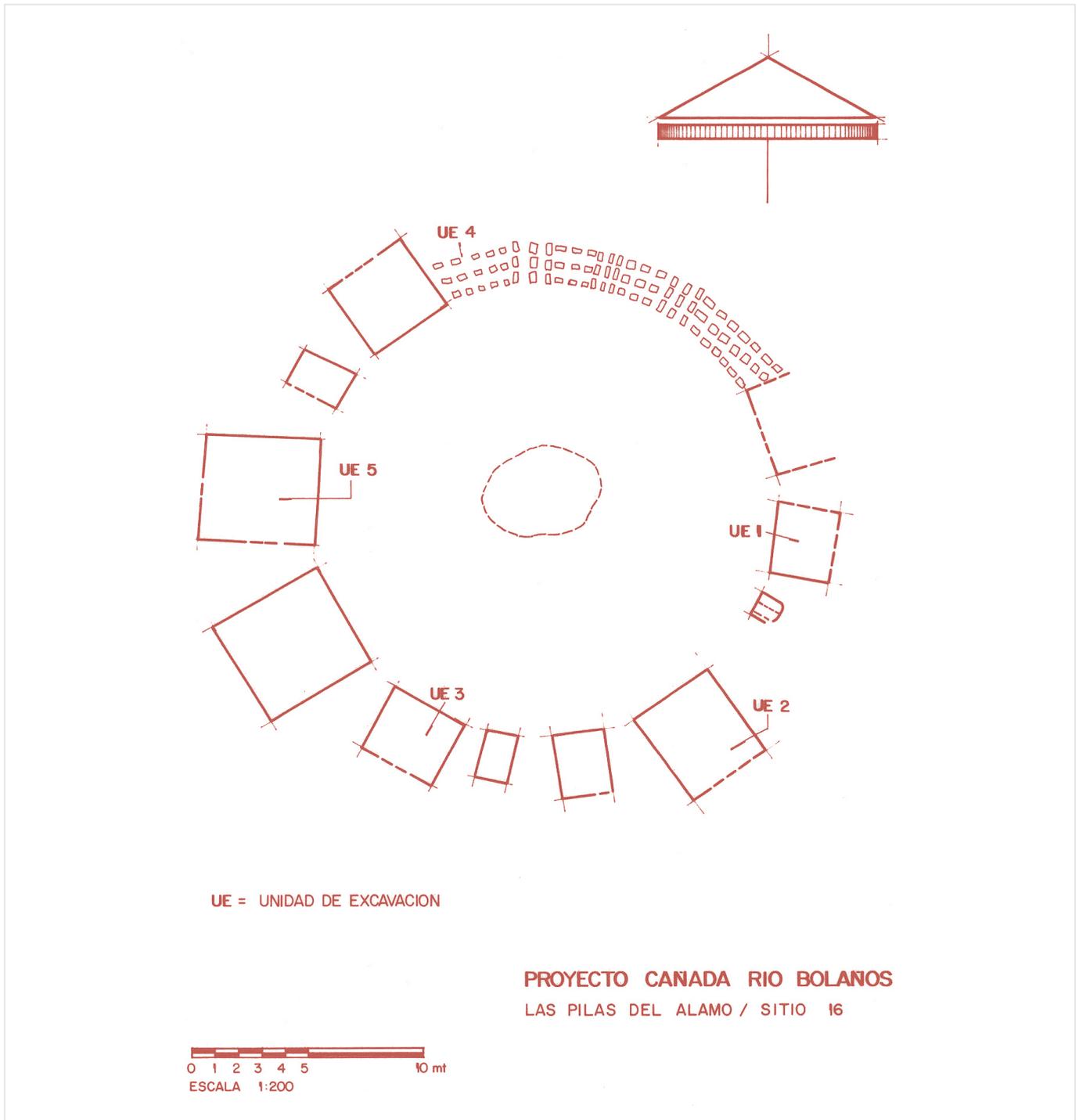


Figura 4. Conjunto circular en la parte superior donde se inicia el cañón.

Características de los conjuntos circulares en el valle de Valparaíso

1) LA CAÑADA. Se conservó solamente medio círculo, observando cuatro habitaciones y dos empedrados.

2) EL CHACUACO. Se preservó un círculo completo con diez habitaciones íntegras y dos muy pequeñas, y un segundo círculo en el que se conservaron cinco cuartos (figura 5).

3) EL SALTO. Con siete habitaciones separadas y siete más unidas formando el círculo (figura 6).

4) LA FLORIDA. Un círculo con siete habitaciones, tres juntas y una circular en el centro del círculo. También hay un medio círculo con ocho habitaciones.

5) LAS PILAS DEL ÁLAMO. Círculo completo grande con diez habitaciones y un montículo circular en el centro. El conjunto muestra una entrada empedrada hacia el norte (figura 4).

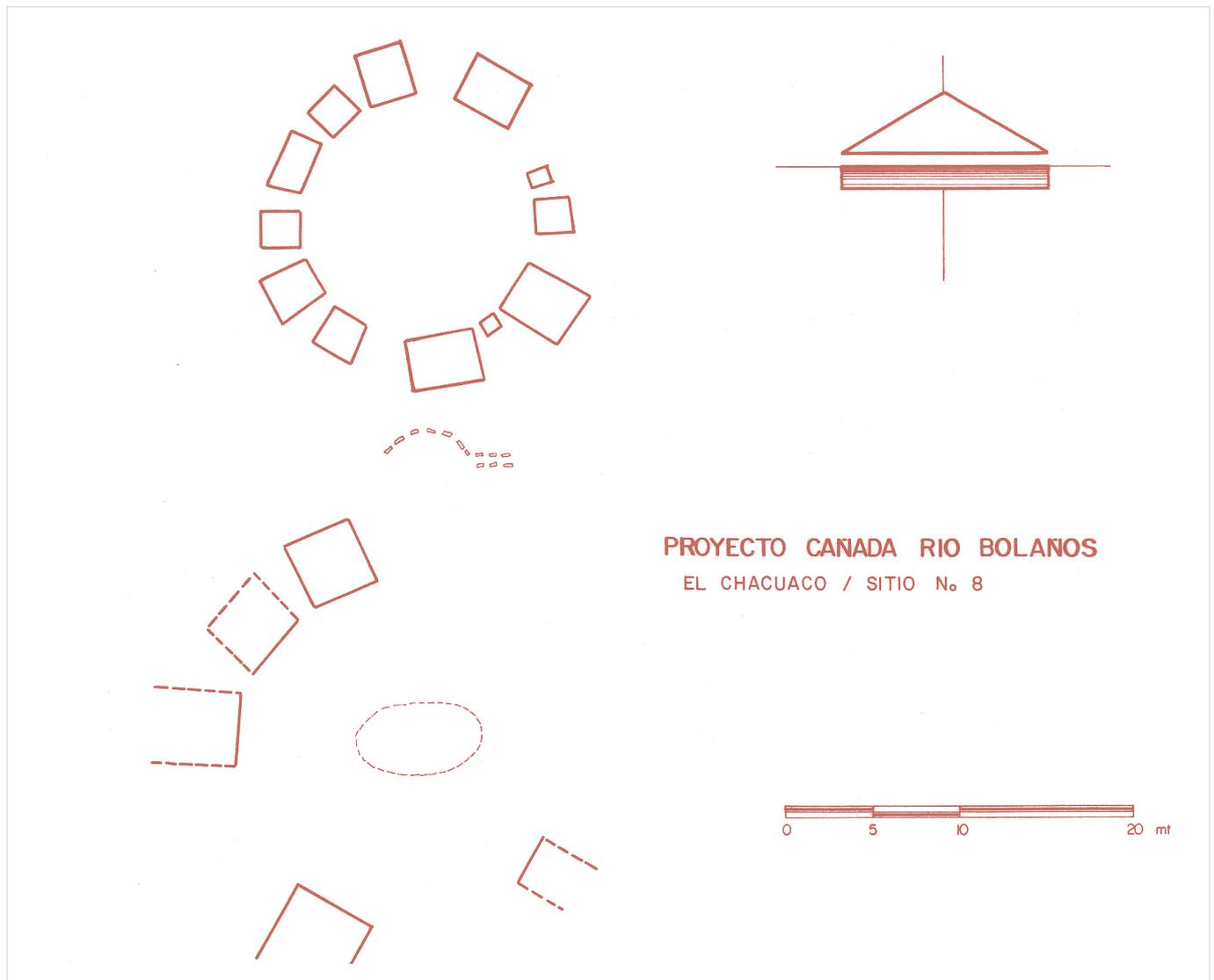


Figura 5. Dos conjuntos circulares contiguos.

6) EL CHILAR. Muy destruido, únicamente se pudo identificar medio círculo.

7) SAN JOSÉ DEL VERGEL. Dos conjuntos circulares con ocho y diez estructuras alrededor, respectivamente; cada uno de los cuales con un montículo central.

8) LA LECHUGUILLA. Conjunto circular con diez estructuras alrededor y una central también circular.

9) EL CAPULÍN. Dos círculos completos con siete habitaciones alrededor y una central cada uno.

En la zona de Mezquitic

10) CERRO PRIETO. Un círculo con cinco habitaciones alrededor, un montículo en el centro y una entrada empedrada hacia el este. Se excavó el edificio situado hacia el este observando que presentaba dos cuerpos (Cabrero 1989).

11) CERRO PRIETO. En la mesa alta del cerro había un segundo conjunto circular con seis edificios grandes y uno circular en la parte central. Este conjunto estaba abierto hacia el este. Para entrar al mismo, se construyeron tres terrazas con un acceso empedrado (Cabrero 1989).

12) TOTUATE. Conjunto circular muy deteriorado, ya que fue excavado por Kelley en 1965 y publicado en 1971, así como por Hrdlička en 1903 (figura 7).

13) CHIMALTITÁN. Conjunto circular con siete habitaciones alrededor (figura 8).

14) LAS BOCAS. Conjunto circular con cinco habitaciones grandes, situado en el lado este a la orilla del río.

15) BANCO DE LAS CASAS. Situado sobre la margen este del río. Este sitio es muy grande y se observa un probable conjunto circular y una plaza rectangular; sin embargo, no se pudo reconocer con mayor detalle por

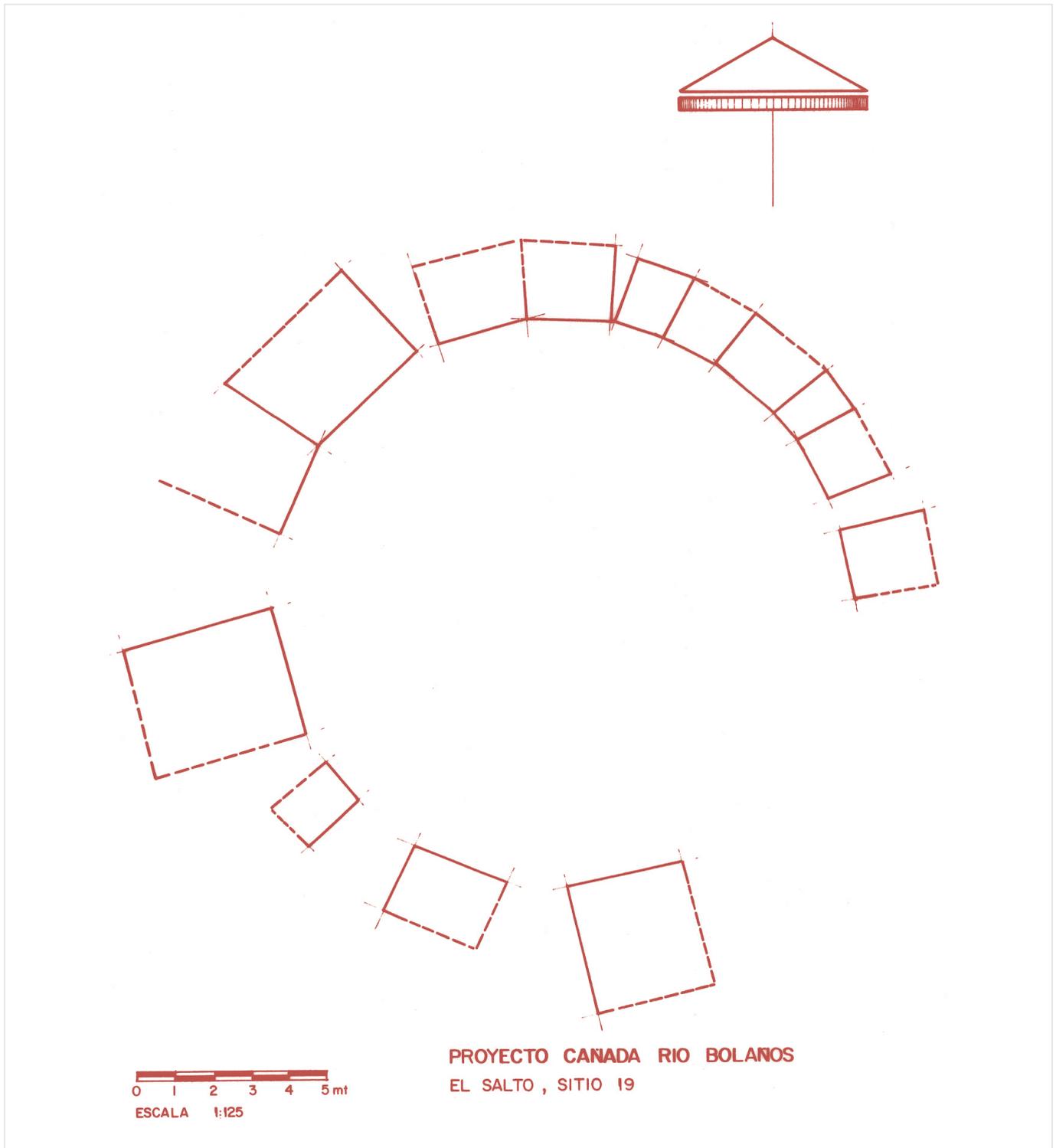


Figura 6. Conjunto circular con grandes habitaciones y posibles almacenes contiguos.

presentar un avanzado saqueo de todas las manifestaciones humanas. Es particularmente el de mayor tamaño y duración temporal, ya que mostró ambos patrones de asentamiento muy deteriorados.

16) LA PEÑA. Situado sobre la margen este del río, muy cerca del sitio anterior. Se extiende hacia la elevación terracada del cañón. Presenta un patrón de asen-

tamiento rectangular con dos edificios o estructuras en la parte trasera de cada terraza.

En la zona al sur de la anterior

17) LA PINTA. Sobre una terraza se construyó una plataforma rectangular con dos habitaciones en el interior,

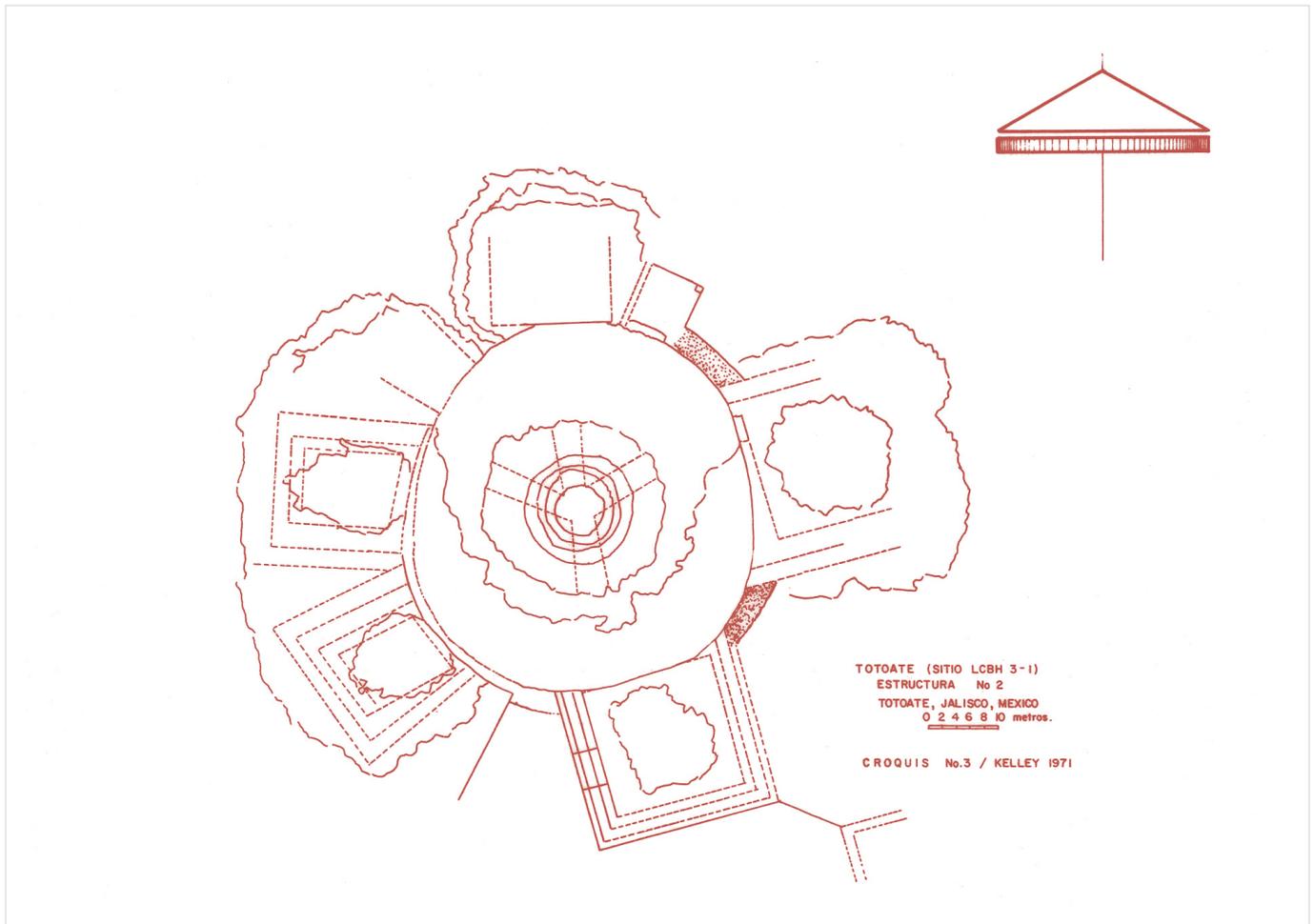


Figura 7. Conjunto circular excavado por Kelley (1971).

con un acceso empedrado en la parte media y, frente a ellas, se edificaron dos habitaciones más (figura 9).

18) EL MEZQUITE GORDO. Sobre una plataforma alargada se construyeron dos habitaciones rectangulares y una más cuadrada, unidas por una escalinata central.

Patrón de asentamiento rectangular

19) LA JOYA. Conjunto rectangular con seis habitaciones: tres al norte, una al este y dos al sur.

20) CERRO COLORÍN. Conjunto rectangular con siete habitaciones y una central. Cerrando el conjunto se presenta una estructura de mayor tamaño con dos habitaciones en el interior de la terraza (figura 2).

Se detectó el cambio del patrón circular por el rectangular en varios sitios ubicados sobre la colina oeste, donde se encuentran Cerro Prieto y Totuate.

21) En TOTUATE, Kelley (1971) excavó una plataforma rectangular con cuatro estructuras orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, muy grandes, cerrando el espacio interior (figura 7).

22) Hacia el oeste de los dos sitios anteriores se excavaron tres sitios que reflejaron el cambio del patrón circular al rectangular. Las fechas de ^{14}C demostraron el periodo en que se efectuó dicho cambio (Cabrero 2018) (figura 10).

Trataré de inferir las supuestas funciones de cada tipo de patrón de asentamiento de acuerdo con la configuración del paisaje y la adaptación del ser humano a este, en base a los hallazgos de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo durante el desarrollo del proyecto.

Considero que estos patrones de asentamiento tuvieron tres funciones: la primera, de mayor importancia, es la relacionada con el culto; la segunda es que actuaron como viviendas de sacerdotes y gobernantes; y la tercera se refiere a su función como almacenes de alimentos (en el caso de los círculos) debido al difícil acceso a ellos (figura 6).

Los colonos, como ya se mencionó, adaptaron el patrón circular al nuevo paisaje; sin embargo, no siempre pudieron hacerlo, debido al agreste paisaje que encontraron, pero el ser humano se caracteriza por su habili-

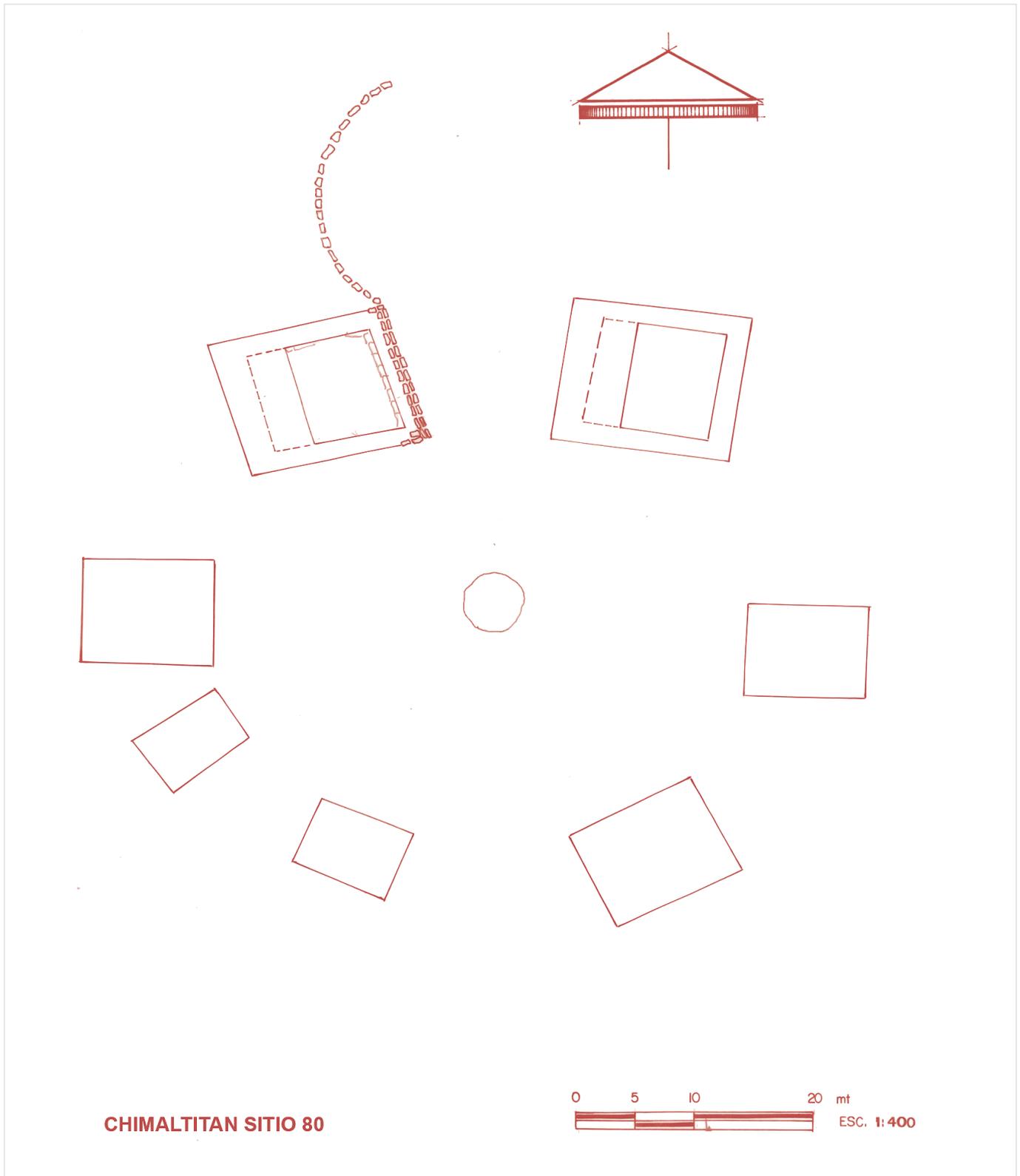


Figura 8. Conjunto circular con siete habitaciones alrededor.

dad de adaptación a nuevas situaciones, en este caso naturales. Así se explica la fundación de un sitio en cada lado del inicio del cañón, pues tendrían la posibilidad de controlar el paso de las futuras caravanas de comerciantes que llegaran o salieran del cañón (sitios de La

Florida y Las Pilas del Álamo) (Cabrero 1989). Los primeros colonos que entraron al cañón utilizaron muy probablemente el río como medio de transporte hasta llegar al primer valle; y decidieron fundar los futuros centros de control de la ruta comercial que pretendían

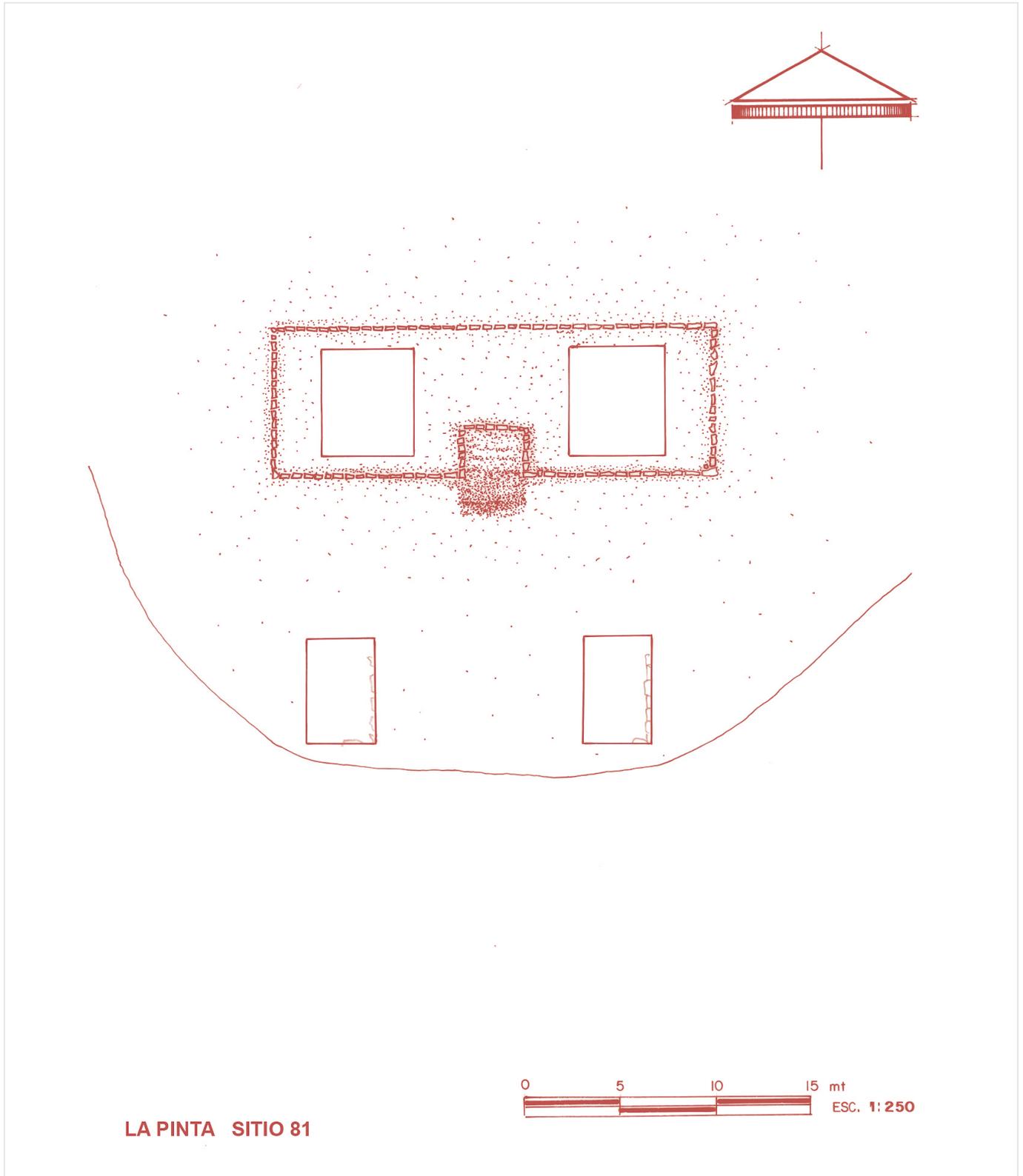


Figura 9. Dos plataformas unidas en la parte posterior de la terraza.

establecer. La margen oeste del río era lo suficiente grande como para poder edificar un conjunto circular que fuese el lugar de acopio de las mercancías que transitarían a lo largo del cañón (Pochotitán); y frente a este existía un cerro desde el cual controlar el paso de las

caravanas de comerciantes, ya que presentaba una mesa central y una elevación a cada lado (El Piñón).

El primero se construyó con habitaciones grandes capaces de guardar todo tipo de mercancías; en el segundo viviría el gobernante con sus familiares, los sa-

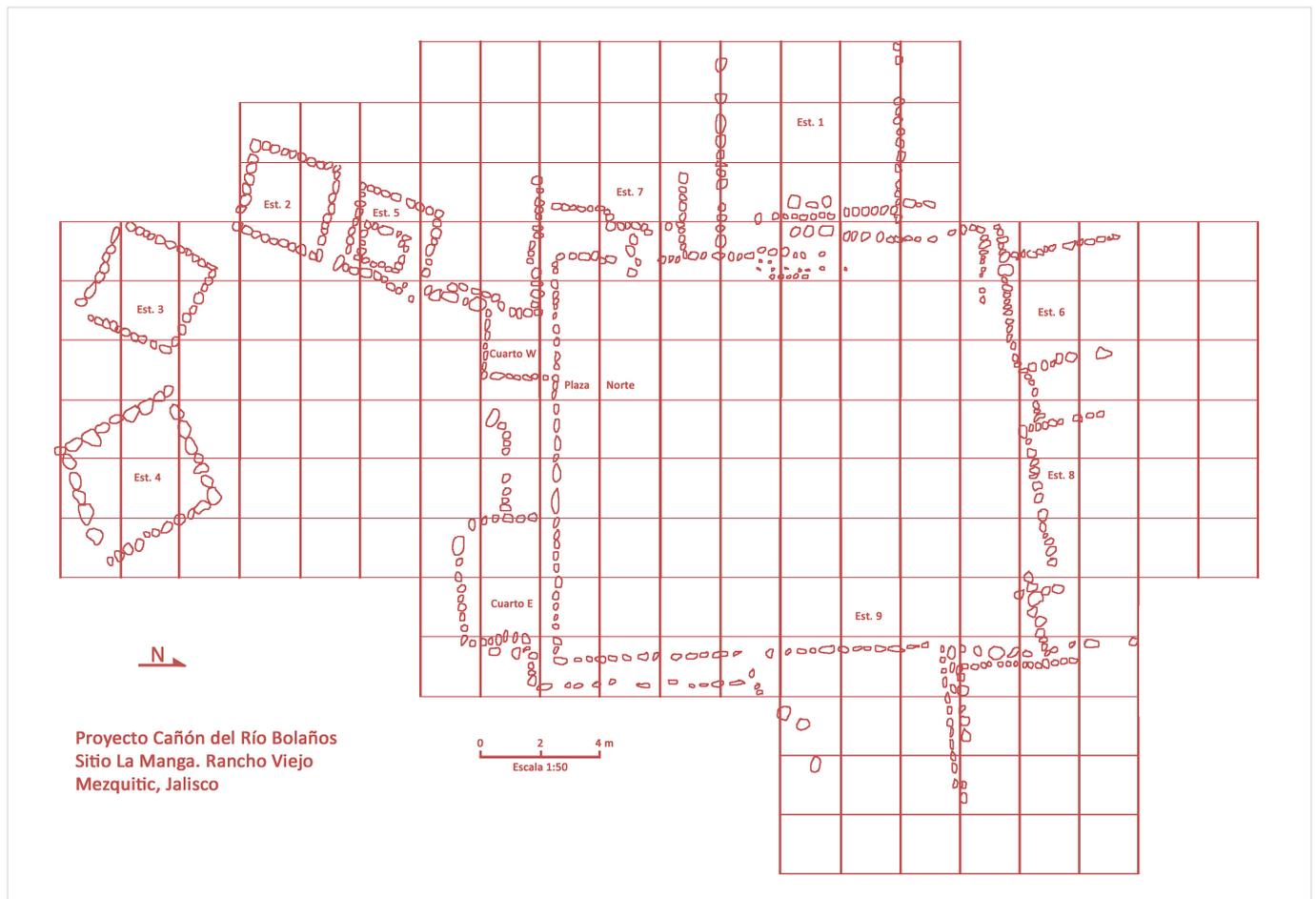


Figura 10. Combinación del patrón rectangular y el circular.

cerdotes, la élite, el grupo de ceramistas que produjeron las ofrendas mortuorias que se depositaron en las tumbas de tiro a la muerte del gobernante y sus familiares y, por último, habría espacio para la construcción de un juego de pelota (Cabrero y López 2002).

Las fechas de ^{14}C señalan la secuencia cronológica de ambos sitios, así como su importancia en el desarrollo de la ocupación del cañón; en base a ellas se logró conocer la secuencia cronológica de cada edificio, su probable función, la antigüedad de las tumbas de tiro (Cabrero y López 2002), la presencia de influencia teotihuacana y maya (Cabrero 2015, 2023) (la primera en entierros directos y la segunda en tumbas de tiro), la entrada de una oleada de gente originaria del norte ajena a la cultura Bolaños, así como la decadencia y desaparición de esta última.

Retomando las probables funciones de los sitios descritos, continuaré con el patrón circular, cuya mayor presencia se da en el valle de Valparaíso y, en menor medida, en el siguiente lugar accesible: la península donde se fundó Totuate. La elevación frente a este se aprovechó para la construcción de dos conjuntos conoci-

dos como Cerro Prieto y la estribación de la sierra donde se detectó el cambio del patrón circular al rectangular, todos ellos respaldados por fechas de ^{14}C (Cabrero 2018). En general, los conjuntos circulares muestran una serie de construcciones individuales y varias continuas hasta formar el círculo; todos presentan entre nueve y doce habitaciones, pero es muy difícil asegurar qué funciones tenían ambos tipos de habitaciones. Sin embargo, expondré algunas hipótesis basadas en los hallazgos efectuados en sitios extensamente excavados, como La Florida, Pochotitán, El Piñón, Las Bocas, Cerro Prieto y el grupo de la colina alta en Mezquitic.

Comenzaremos con los conjuntos del valle de Valparaíso. Esta zona está rodeada por elevaciones de difícil acceso, por lo que la parte más alta de algunos montes se ocupó construyendo uno de estos círculos con la probable intención de señalarlo como «divino», es decir, donde vivían los dioses y sus representantes en la Tierra: los gobernantes y los sacerdotes (habitaciones separadas). Ambos requerirían un lugar donde se guardarían los alimentos (habitaciones juntas, figura 6); a su vez, el campesinado que los sostendría viviría en

terrazas delimitadas por un muro de contención. Lo anterior explicaría la presencia de los conjuntos circulares y las terrazas artificiales con una o más habitaciones en cada una de ellas.

El segundo tipo de patrón de asentamiento señalado consiste en dos habitaciones contiguas con una entrada empedrada en la parte media (figuras 3 y 9). Aun cuando se desconoce su antigüedad por falta de fechas, considero que fue una modificación del patrón circular, debido probablemente a la carencia de espacio natural; ya que este tipo de patrón se encontró en terrazas artificiales construidas en elevaciones pequeñas al sur del valle de Valparaíso, donde había escaso espacio para construir un lugar de culto. Sin embargo, su presencia indica la importancia religiosa de las comunidades (sitios de La Pinta y El Mezquite Gordo).

Por último, tenemos el patrón rectangular identificado en varios sitios a lo largo del cañón. Como ya fue señalado, la excavación en la colina oeste de los sitios de Cerro Prieto y Totuate registró el cambio del patrón circular al rectangular (Cabrero 2018). Su presencia se atribuyó a la entrada al cañón de un primer grupo de gente perteneciente a la cultura denominada Loma San Gabriel, proveniente del sur de Durango (Kelley 1972, 1974, 1980, 1985, 2002). Varios siglos después, entró al cañón una segunda oleada de gente proveniente de esa misma región, reconocida dentro del cañón como Cerro Colotlán, y se asentó en la zona norte (Mason 1913; Cabrero 2021).

Como ya se indicó, la cultura Bolaños se desarrolló por el interés en contactar con la cultura Chalchihuites, de la cual recibió una sustancial influencia en la decoración cerámica, especialmente la incisa y la esgrafiada (Cabrero 1989; Kelley y Kelley 1971); por lo cual, no es de extrañar que la cultura Loma San Gabriel, que representaba una extensión tardía de la cultura Chalchihuites, estuviera presente en el cañón y, como en el caso de la tradición de los conjuntos circulares, esta estableciera el patrón de asentamiento rectangular que se empleaba en ambas culturas (Chalchihuites y Loma San Gabriel).

DISCUSIÓN

Se han presentado los rasgos característicos del patrón de asentamiento que se empleó en la cultura Bolaños, desde sus orígenes hasta su desaparición. También se hizo notar el probable origen de este, así como los cambios sucedidos a través del tiempo, provocados

por la intervención de las culturas norteñas. Sin embargo, falta explicar las funciones que desempeñaron dichos patrones de asentamiento; por ello, trataré de señalarlas más extensivamente en relación con el ambiente natural de la región.

El ser humano, desde que ocupa un lugar preponderante en este planeta, ha desarrollado una variedad infinita de actividades que le permitan vivir seguro ante los embates de la naturaleza, los cuales no puede dominar. Por lo tanto, creó la presencia de entes con poderes extraordinarios que lo protegieran; de esa manera surgió la religión, presente entre todos los pueblos del mundo y en todos los tiempos. Para mantener a dichos entes contentos, les llama «dioses», les construye un lugar donde habitar (templos) y los cuida, alimenta y visita con frecuencia para pedirles su protección. Cada pueblo concibe una religión de acuerdo con sus creencias, pero todos coinciden en que fue creada para la protección de los seres humanos.

Pero regresando al problema que nos atañe, considero que los tres tipos de patrones ya descritos en la cultura Bolaños tuvieron la función relacionada con la religión. Su presencia se asocia directamente con la geografía de la zona. En el valle de Valparaíso se aprovechó la mesa alta de las elevaciones, donde se construyeron los conjuntos circulares. A lo largo del cañón se terracearon las pendientes laterales y se seleccionó la terraza más alta, pero con poco espacio. Lo anterior lo solucionaron cambiando el patrón: construyendo en la parte posterior de la terraza dos habitaciones contiguas con una entrada empedrada en la parte intermedia. Por último, al llegar una oleada de gente que utilizaba un patrón rectangular, encontraron en las laderas altas la superficie adecuada para construir mediante el patrón rectangular al uso.

Los tres tipos de patrón tienen una triple finalidad: servían como lugares de culto, por la cercanía al cielo, donde moraban los dioses; constituían la residencia del gobernante y los sacerdotes; y funcionaban como almacenes para su sustento.

CONCLUSIONES

La adaptación de los colonos durante la ocupación original del cañón de Bolaños y las respuestas al nuevo y desconocido ambiente natural son un ejemplo del poder que ejerce el ser humano ante las fuerzas naturales, siempre custodiado por los entes sobrenaturales denominados «dioses».

Su adaptación material ante cualquier circunstancia constata, una vez más, que no hay límites para su paso por este mundo y su capacidad para desarrollar una cultura ante cualquier circunstancia natural o proveniente de sus congéneres.

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERO, M. T. 1989. *Civilización en el Norte de México*. Ciudad de México: UNAM.
- CABRERO, M. T. 2015. Presencia teotihuacana en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 27: 3-11.
- CABRERO, M. T. 2018. La cultura Bolaños en el valle de Mezquitic, Jalisco. *Arqueología Iberoamericana* 40: 16-32.
- CABRERO, M. T. 2021. Cerro Colotlán: última morada del grupo étnico tepecano. *Arqueología Iberoamericana* 47: 102-114.
- CABRERO, M. T. 2023. Presencia maya en las tumbas de tiro de la cultura Bolaños, México: un caso insólito. *Arqueología Iberoamericana* 52: 128-134.
- CABRERO M. T.; C. LÓPEZ. 2002. *Civilización en el Norte de México II*. Ciudad de México: UNAM.
- CABRERO M. T.; C. LÓPEZ. 2009. La Florida un centro de control en la región de Bolaños, Zacatecas y Jalisco. *Arqueología Iberoamericana* 3: 5-19.
- HRDLÍČKA, A. 1903. The region of ancient Chichimecs with notes on the Tepecanos and the ruins of the La Quemada, Mexico. *American Anthropologist* 5, 3: 385-440.
- MASON, J. A. 1913. The Tepehuan Indians of Azqueltan. En *Proceedings of the 18th International Congress of Americanists*, pp. 344-351.
- KELLEY, J. C. 1971. Archaeology of the Northern Frontier: Zacatecas and Durango. *Handbook of Middle American Indians* 10-11: 768-804. Austin: University of Texas.
- KELLEY, J. C. 1972. Mesoamerican Colonization of Zacatecas-Durango. En *Mesa Redonda en Chihuahua*. Sociedad Mexicana de Antropología.
- KELLEY, J. C. 1974. Speculations on the Culture History of Northwestern Mesoamerica. En *The Archaeology of West Mexico*, ed. B. Bell, pp. 19-39. Ajijic, Jalisco, Mexico.
- KELLEY, J. C. 1980. Alta Vista, Chalchihuites: Port of Entry on the Northwestern Frontier. En *Rutas de Intercambio en Mesoamérica y Norte de México (XVI Mesa Redonda)*, t. I, pp. 53-64. Sociedad Mexicana de Antropología.
- KELLEY, J. C. 1985. The Chronology of the Chalchihuites Culture. En *The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*, eds. M. S. Foster y P. C. Weigand, pp. 269-287. Boulder: Westview Press.
- KELLEY, J. C. 2002. A Mesoamerican Colonization of Zacatecas-Durango: The Loma San Gabriel and Chalchihuites Cultures. En *Homenaje al Dr. John Charles Kelley*, eds. M. T. Cabrero, J. Litvak y P. Jiménez, pp. 83-98. Ciudad de México: UNAM.
- KELLEY, J. C.; E. A. KELLEY. 1971. *An Introduction to the Ceramics of the Chalchihuites Culture of Zacatecas and Durango, Mexico. Part I: The Decorated Wares*. Mesoamerican Studies 5. Carbondale: Southern Illinois University.
- WEIGAND, P. C. 1996. La evolución y ocaso de un núcleo de civilización: la tradición Teuchitlán y la arqueología de Jalisco. En *Las cuencas del Occidente de México: época prehispánica*, eds. E. Williams y P. C. Weigand, pp. 185-246. El Colegio de Michoacán.